

# DOMINGO VALENTIN QUIROGA SARMIENTO

## (Alias Domingo Faustino Sarmiento), <sup>1</sup>

# y EL COLOR DE LA CASA ROSADA

### -BREVE ENSAYO DESENGAÑADOR-



Apostilla histórica por el  
Prof. Rafael E. Stahlschmidt-Laulhé  
Año 2009

*[...] solo la paciente mediocridad oficial y sus medallones escolares han podido infundir a los argentinos desde su infancia una indiferencia tan profunda hacia el pasado de su pueblo como el que se advierte en la enseñanza de la historia nacional”.* <sup>1.a)</sup>

Las tropelías de Sarmiento han sido innumerables. Solo baste leer, estudiar, la inagotable literatura sobre historia argentina, en especial del Siglo XIX, para darse cuenta de que no hay ninguna exageración para que este preclaro educador (?) pase a la posteridad como bien llamado “el loco”, incluidos por sus propios pares<sup>2</sup>. Las intenciones de este prócer pseudo educador, fueron exactamente opuestas a lo que la historia oficial nos quiere hacer creer, como bien dice Carlos P. Mastrorilli en la revista Jauja de noviembre de 1967: “Sarmiento y Alberdi querían cambiar el pueblo. No educarlo [...]”, y a la nómina de estos preclaros próceres hay que agregarlo forzosamente a Bartolomé Mitre, gran promotor del liberalismo masónico argentino, y a quienes le caben lo que Pedro de Paoli, en su obra Facundo, añade: “Pero adueñados del poder lo conservan y se dan a la tarea de conquistar las conciencias de las jóvenes generaciones, y de justificar sus actos, dándose a sí mismos un certificado de buena conducta. Ningún medio mejor para conseguirlo que escribir la historia nacional que enseguida ellos mismos oficializan. De esa historia ellos son los héroes, y sus adversarios federales, sobre todo los gauchos y los caudillos, son los bárbaros, los asesinos y los tiranos”.

Es inevitable, es muy poco lo que de historia argentina se pueda escribir, en que no tenga que aparecer Sarmiento. “No queda otra opción que continuar citándolo a este benemérito prócer, porque es tanto lo que de verdad existe de sus tropelías verbales, escritas y de hecho, que se ha

convertido en el icono del liberalismo unitario, reconociendo que son escasos los como él que expliquen tan bien el sentido político ideológico argentino desde 1810, durante todo el Siglo XIX y que trascendió sin lugar a dudas a posterioridad”.<sup>4</sup>

Vale la aclaración por si alguien quiere defenderlo, que basta leer parte de su obra -porque no es fácil leerla a toda-, y sus escritos, cartas, documentos, y se dará cuenta que no hay exageración en lo que se pueda decir de él. Sarmiento llega a la traición a la patria, tan escandalosamente, que el propio Bartolomé Mitre, su hermano masón le llega a decir: “Ud. ha sostenido en Chile contra su patria los pretendidos derechos de un país extranjero para despojarla de su territorio... No creo que haya ningún hombre, cualquiera sea su nacionalidad, que intente justificar al señor Sarmiento, pues, hasta hoy todos los pueblos del mundo han condenado del modo más terrible al que atenta contra la integridad del territorio de su país en beneficio de un gobierno extranjero”, o como lo expresó en célebre escrito en El Progreso, del 28 de noviembre de 1842 “La Inglaterra se estaciona en las Malvinas para ventilar después el derecho que para ello tenga, y seamos francos, no obstante que esta invasión universal de la Europa sobre nosotros nos sea perjudicial y ruinoso, es útil a la humanidad, a la civilización y al comercio. Los pueblos ganan en ello; y el globo todo se enriquece”. Estas citas no hacen al tema de este trabajo, pero se expresan al solo efecto de saber con qué clase de prócer nos enfrentamos.

Sus acciones quedaron impunes por obra y gracia de los hermanos tres puntos, sus cofrades, y pasa a ser prócer nacional, para ejemplo de grandes y chicos, sinónimo de educación. Nada más alejado de lo acontecido que esa opinión absorbida por el pensamiento histórico de los argentinos, tanto, que las maestras festejan su día el 11 de setiembre, haciendo discursos con ilusorias loas al gran impostor, como lo da a entender, entre otros, quien fue su ministro de instrucción, Nicolás Avellaneda.<sup>5</sup>

Con la ayuda liberal y masónica, le resultó fácil ser prócer, y la historia enseñada por obra y gracia de contenidos curriculares hechos a medida para la historia oficial de facto. “Hay que ver como las maestras siguen enseñando lo ‘gran prócer’ que fue don Sarmiento, porque fue el ‘gran educador y no faltó nunca a clase y estudiaba con velas’,...(¡no tenía luz por culpa de EPEC..... pobres chicos, y pobres de nosotros si salen algunos niños como este prócer),...aunque salen.... (Algún día habrá una maestra que el 11 de setiembre haga un discurso a los niños con frases de Sarmiento, para las cuales aporto algunas en este Ensayo, claro, después de asegurarse que se jubila al día siguiente)”.<sup>7</sup>

Domingo Valentín Quiroga Sarmiento (alias Domingo Faustino Sarmiento, que ya había comenzado sus andanzas alterándose el nombre), entre otras malas costumbres, netamente caprichosas e ideológicas, solía jugar a modificar los colores, como parte de la simbología esotérica propia de la sociedad a la que pertenecía, siempre tendiente a reflejar hacia el futuro una historia

fabricada por él -con la excelsa ayuda de Mitre y otros historiadores como ellos-, y que reina aún en la cultura argentina, sin que a la mayoría le preocupe demasiado.

### **DE LA “CONFUSIÓN” DE COLORES** <sup>8</sup>

Precisamente, vencido Rosas en Caseros, Sarmiento decide, seguramente con la anuencia de su logia <sup>9</sup>, promover el **celeste unitario** en vez del azul, en la bandera nacional, algo lógico en él, si tenemos en cuenta lo antifederal, lo pro Lavalle quien invadió suelo argentino con bandera celeste y blanca, el odio profundo que sentía por Rosas. Sarmiento digno integrante de la logia y todo lo que no fuera como él se consideraba, se explica en Discurso en la Cámara de 1866: "Cuando decimos pueblo, entendemos los notables, activos, inteligentes: clase gobernante. Somos gentes decentes. Patricios a cuya clase pertenecemos nosotros, pues, no ha de verse en nuestra Cámara (Diputados y Senadores) ni gauchos, ni negros, ni pobres. Somos la gente decente, es decir, patriota"

Y esto que parece banal, es sumamente importante, para lo cual invito a profundizar más, por ejemplo, sobre los colores de la bandera en la innumerable bibliografía existente al respecto, evitando tener que hacer de este trabajo algo extenso, y porque no es tema que nos ocupe más allá de hacer ver las preocupaciones del prócer. Domingo Faustino no se anduvo con vueltas para justificar esto, recurrió a un sinnúmero de falacias, llegando a confundir ex profeso el color azul con el negro, en un discurso de inauguración del monumento al General Belgrano el 24 de septiembre de 1873: “los bárbaros, los tiranos y los traidores inventaron pabellones nuevos, oscureciendo lo celeste para que las sombras infernales reinasen y enrojeciendo sus cuarteles para que la violencia y la sangre fuesen la ley de la tierra [...] La traición a la Patria está detrás de ese sangriento trapo”. Esto lo decía sin vergüenza alguna, a pesar que él era



uno de los principales incentivadores de invasiones extranjeras, aplaudiendo incluso la alevé traición de Lavalle al invadir suelo argentino con ayuda y tropas francesas, “portando una bandera CELESTE y blanca”. <sup>10</sup> Y por si alguien duda de las directrices masónicas de

Sarmiento, en ese mismo discurso agrega: **“La República Argentina ha sido trazada por la regla y el compás del Creador del Universo”**.

José María Rosa dice: “Fue Sarmiento el introductor del celeste unitario en vez del azul de la bandera nacional. [...] Mitre, no obstante no haberla usado durante su presidencia, se agregó entusiasmado a los partidarios del color celeste. En 1878 se publicaban las Memorias del general Espejo donde el viejo compañero de San Martín recordaba como fue originariamente azul el color de la bandera de los Andes conservada desteñida en Mendoza. Mitre lo atribuyó a una disminuida memoria del veterano”.

## **VALE LA PENA DETENERSE UN POCO: DEL COLOR CELESTE**

Se duda de las intenciones de la mezcla del blanco y rojo, porque el color unitario sería el celeste. Dice el autor del ensayo desengañador *Los Colores de la Bandera Argentina*: “Recuerdo cuando mi maestra, la “señorita de la primaria” (en esa época no se decía “la seño”), nos enseñaba (?) que: **“la bandera argentina la creó el General Belgrano, celeste y blanca, tomando los colores del cielo”**, la misma pavada que cuando me decía que Sarmiento fue el gran maestro nacional “y que nunca faltó a clases”. (Un caso similar a cuando mi madre me decía que tenía que comer “chauchas hervidas, porque me las enviaba el médico para que yo fuera más inteligente”, cosa que el tiempo demostró en todo sentido su falsedad). Eso aprendí, aprobé, y lo peor era que “la seño”, estaba convencida que así era la cosa, como de tantas otras de la historia argentina. Tardé varios años en darme cuenta que no era tan así, pero con el agravante de que son muchos acontecimientos históricos que se siguen falazmente enseñando, y sin solución de continuidad, en la escolaridad argentina. Es mucho tiempo; el suficiente para que estas ideas hayan calado hondo en la mayoría del pueblo argentino.” Lástima y pena causa comprobar que esto se cumple a rajatabla. [...] Aseverar con total seguridad cuales fueron los colores de la bandera original, al día de hoy está tan probado como la existencia de los OVNIs, aunque hay hechos, acontecimientos e información, que hace presumir con elevado grado de certeza, que el color original fue el **azul, azul turquí, azur ó blao**, no el celeste.”<sup>11</sup>

Debemos convenir que varios historiadores se han prestado para que ocurra dicha confusión. Dardo Corvalán Mendilaharsu, dice en su obra “Los símbolos patrios”<sup>12</sup> al describir la bandera menciona: “El que resplandece sobre nuestras cabezas, nos presenta el diseño así: las manchas blancas del sud, sobre el fondo azulado. He ahí nuestro estandarte: la imagen concisa de nuestro cielo y de una causa que también es hija del cielo, porque es la causa del Evangelio, la causa de la Libertad, de la Igualdad, de la Fraternidad...” (Una mezcla de patriotismo, masonería y religión, y bueno.....)

Se podrían citar muchísimos autores, investigadores e historiadores, que están a favor o en contra del color: azul o celeste. El autor está convencido que es **azul celeste** o **azur**, pero no es tema de este trabajo.<sup>13</sup>

Lógicamente esto levanta polvareda, pero ¿porqué?, ¿por causa de rigurosidad histórica?, puede ser, pero no está exento, en absoluto, de una posición netamente ideológica. No es lo mismo un color que otro, no significan lo mismo. Por eso el célebre maestro inmortal, tiempo después de Caseros, ampara el celeste unitario por sobre el azul de la bandera nacional. ¿Casualidad?, ¿gusto por el color?, ¿no había otra tela en el comercio? (como dice un autor), o porque, lo más lógico de pensar, ¿era un designio masónico?

Y Sarmiento, como no podía ser de otra forma, tenía que meterse con la casa de gobierno, por lo menos en su color, y no fue por su gusto por el diseño.

### **EL COLOR DE LA CASA ROSADA, SEDE DE GOBIERNO DEL PRESIDENTE DE LA NACIÓN.**



En una oportunidad asistí a una cena de amigos, docentes compañeros de familiares, cuando una de esas personas que hacen gala de su título universitario por sobre lo que saben - tema cada vez más grave y de serias consecuencias-, dijo gozosamente que “la casa rosada era de ese color, porque no había pintura en ese tiempo, y se mezcló sangre de toro con cal, y se pintó”. Esa dicente era, lo sigue siendo, Licenciada en Historia egresada de universidad nacional. (¡pobres alumnos!)

Primero, ¿cómo es eso de que no había pintura?, ¿con que se pintaba en estos pagos desde hacía varios siglos atrás?, no resiste análisis, pero, más allá de que es cierto la elaboración del color como lo decía ella, no era irrefutable que por estos motivos se pintara la casa de gobierno de ese color tan peculiar. Por supuesto, todos la miraban con cara de “¡cuánto sabe esta licenciada!”. No vale la pena contar cual fue mi manifestación, pero años después, a pedido de alumnos, me decido a escribir brevemente, porque no da para más, sobre el porqué de ese color “tan delicado”<sup>14</sup>, o al menos especular en base a las acciones, carácter y condiciones que están escritas del célebre prócer educador.

Según una página oficial de la Presidencia de la Nación,<sup>15</sup> *«El solar en el que está emplazada la Casa Rosada fue, durante toda la historia de Buenos Aires, la sede de las distintas y sucesivas autoridades políticas que gobernaron el país. A poco de fundar la Ciudad en 1580, Don Juan de Garay mandó cavar una zanja y terraplenes formados con las mismas tierras extraídas de ella, encerrando dentro el origen de lo que más adelante se llamó ‘Real Fortaleza de San Juan Baltasar de Austria’ o ‘Castillo de San Miguel’. Posteriormente, en 1595, el gobernador Fernando de Zárate mandó levantar una amurallada construcción de 120 metros de lado, con foso y puente levadizo, que se alzó en la manzana ceñida por las actuales calles Rivadavia, Balcarce e Hipólito Yrigoyen y la Avenida Paseo Colón sobre las barrancas que entonces daban al río. Finalmente, a principios del siglo XVIII se construyó un sólido fuerte, íntegramente hecho de ladrillos, cuyas muralla y bastiones perduraron hasta su demolición, un siglo y medio*

*después. Ya en el período de la Independencia, la Casa que había sido residencia de gobernadores y virreyes españoles, albergó, con muy pocas reformas, a las autoridades de los sucesivos gobiernos patrios: las Juntas, los Triunviratos, los Directores Supremos, los Gobernadores de Buenos Aires y el Primer Presidente de la Argentina, Bernardino Rivadavia. Abandonada y parcialmente demolida, volvió a tener protagonismo como sede del gobierno político a partir de 1862, cuando Mitre se instaló con sus ministros, remozando la antigua residencia oficial del fuerte. Su sucesor, Sarmiento, decidió embellecer la morada del Poder Ejecutivo Nacional, dotándola de jardines y pintando las fachadas de color rosado, con el que, posteriormente, se continuó caracterizando [...]»*

Hasta aquí un *racconto* histórico de la casa de gobierno, pero, *hete aquí, helás* -como decía el P. Castellani-, que Sarmiento tenía que ‘meter manos’, y decide pintarla con un color que **«identifique la unión de los argentinos»**, lo cual es una grosera mentira porque ni él quiso



Fuerte de Buenos Aires 1829

nunca la unión, sino la exterminación de los contrarios, y la guerra civil continuaría. Este prócer de las aulas no era de los más afectos a la paz, sino que más bien se puso íntimamente feliz de la victoria de los hermanos de logia liberales por sobre los federales. Triunfo que aún perdura.

Cabe destacar que importantes historiadores no hablan mucho del tema -ni liberales, ni federales, ni revisionistas-, será porque no le dan importancia, porque les parece que no merece perder el tiempo, o porque creen que ya se sabe cosa que no es cierto.

Pero gracias a la traición de Urquiza, porque no hay otra forma de llamarla, nada pudieron haber hecho los unitarios liberales porteños, ni hubieran ganado la guerra<sup>16</sup>. La firma de esos ‘famosos’ Pactos pre existentes<sup>17</sup>, que todos recitan y pocos conocen, le dan a Sarmiento la idea, o la excusa, de pintar la casa de gobierno con un color rosado, o sea que, en buen romance, el color rosa significa, ni más ni menos, **que el símbolo de una traición**, para que quede como identificación permanente en la evocación de los argentinos, aunque la gran mayoría no sabe el porqué es rosada, es más, no se han dado cuenta del color, y más aún, no les importa.

La mayoría de los que escriben sobre el tema -citado para el caso de que algún interesado lector busque literatura al respecto-, coinciden en que “según la tradición” (del latín *traditio-nis*<sup>18</sup>), el que hizo pintar la Casa Rosada de tan ‘efusivo’ color fue Sarmiento. Los hechos fehacientes sobre el motivo pasarán como leyendas -del latín *legenda*-<sup>19</sup>, a la historia, sin tener

documento fehaciente que asegure el pensamiento del supuesto educador sobre esa decisión, pero por su personalidad, se puede colegir el porqué.

Según esas leyendas, hay quienes aseguran que el color fue porque era el que surgía de la combinación de cal con sangre vacuna, que se utilizaba por sus propiedades impermeabilizantes. Otros explican un razonamiento similar, pero que la mezcla era cal con grasa vacuna porque servía de impermeabilizante habitual en la época, pero cuando llovía arrastraba restos de sangre de la grasa, que al juntarse provocaban el famoso color.



Casa Rosada 1884

Desde la Primera Junta de 1810, se levanta la sede del Gobierno nacional en este solar, pero el edificio actual se terminó en 1884. Como dijimos, fue Sarmiento, siendo presidente en el período 1868-1874, fue quien decide pintar de rosado la casa de gobierno, y desde entonces la famosa Casa Rosada será la sede del Poder Ejecutivo Nacional. Luego, en 1873 Sarmiento realizó varias mejoras, un jardín, una verja y la pinta de color rosado exteriormente.

Pero: ¿por qué la hizo pintar de rosa? No hay pruebas fehacientes, solo hipótesis. Hay una versión que dice que Sarmiento, acabado de llegar de Estados Unidos, se habría inspirado en la Casa Blanca, cambiándole un poco el color. Otra sostenida, es la que asegura que con el color rosa pretendía continuar la tradición del viejo ladrillo colonial. Otra versión más aguda, es la que sostiene que Sarmiento pretendió mezclar el color de los ‘polainas blancas’ -como se llamaba a los mitristas- con el rojo federal, por partes iguales. Y en defensa de esta tesis, hay quienes hacen decir a la leyenda que cuando se le acercó esa mezcla en un balde a Sarmiento, habría dicho: "Ese es el tono".

Muchos lúcidos profesionales atribuyen a la tradición de que fue Sarmiento el padre de la idea, lo cual no entraría en discusión, pero no le atribuyen simbolismo masónico, a cuya orden sí pertenecía Sarmiento al igual que muchísimos “próceres” desde 1810 a la fecha. Eso explicaría con cierto grado de certeza, porque ‘el loco’ quería representar simbólicamente una falaz unidad, con el color blanco de los unitarios y el rojo de los federales. Hay quienes objetan esto, porque dicen que es improbable que así fuera porque los unitarios (de la logia) se identificaban con el color celeste.

Pero conociendo a Sarmiento, el ‘padre del aula’ (Sarmiento inmortal, ¡ya lo creo que sí!) -el que ha leído sus manifestaciones y comportamientos lo puede deducir-, no resulta difícil inclinarse por pensar que el “deseo” del gran pedagogo, de dejar a la posteridad –y que siempre se le adjudique-, una alegoría de la unidad de los acérrimos partidos enemigos, que en el fondo son y

serán irreconciliables, porque uno es patria y el otro traición. Así es que surgiría, con la mezcla del color blanco característico de los unitarios y el rojo de los federales, un símbolo de la traición.

Lo cierto es que, premeditadamente o no, el color de la Casa Rosada se convirtió en un símbolo y así es como se la llama vulgarmente entre los argentinos, aunque la mayoría se avergonzaría, principalmente los mal llamados ‘del interior’ si se supiera los porqué.



Sátira porteñista de Justo José de Urquiza

El color rosa no sería un símbolo de unidad, sino por el contrario, es el emblema del vencedor, la ‘caída’ de la nacionalidad federal –que no volvió a resurgir por más que se diga lo contrario en la Constitución-, y que se pierde cuando un ‘federal’, el General Justo José de Urquiza, en una actitud incomprensible para muchos pero no para las logias, presta a Buenos Aires un favor inaudito: **derrotados los porteños los transforma en vencedores.** Vencidos los unitarios,

lo mismo ganaron gracias a la insólita indignidad de Urquiza quien, producida la victoria indiscutible de los federales en el campo de batalla, inexplicablemente se retira a paso lento, al tranco de su caballo, como queriendo demostrar que es una retirada voluntaria. ¡Y al mismo tiempo ordena también la retirada de los suyos, ganadores del combate!, con el juicio opositor de todo el ejército y su destacada oficialidad.<sup>20</sup>

En mayor o menor medida, sobre el particular es todo lo que se sabe, pero la profundidad de su significado, el tenor y gravedad de una tropelía más de ese celeberrimo Sarmiento, no se conoce.

## EPÍLOGO

El color de la Casa Rosada seguirá siendo una total incógnita. Cual fue la idea de Sarmiento para elegirlo es totalmente especulativa y subjetiva, pero leyendo y conociendo su historia, podemos colegir que no es casual; Sarmiento lo que menos tenía era de decorador, así que eso de que ‘no había `pintura’, ‘que era impermeabilizante’ etc, puede ser cierto, pero la elección del color para nada casual. Ni siquiera se puede tachar de coincidencia, como con el tema de los colores de la bandera.

Hay muchos autores que defienden a ultranza todas las cosas ‘buenas’ que hizo Sarmiento, lo que puede ser cierto, pero al contraponerlo con sus infinitas tropelías, no solo verbales, sino escritas y hasta genocidas, la verdad es que no alcanza para ser un prócer.

Cada quien sacará sus conclusiones.



Bibliografía sugerida a consultar:

- José María Rosa - Historia Argentina.
- Ramallo, Jorge María - "Las Banderas de Rosas" - Revista J. M. de Rosas, N° 17
- Fernández Díaz, Augusto: "Origen de los Colores Nacionales". Revista de Historia, N° 11.
- Ramírez Juárez, Evaristo - "Las Banderas Cautivas".
- Juan Bautista Alberdi - Escritos póstumos, ensayos sobre la sociedad, los hombres y las cosas de Sudamérica - 1899
- Ernesto Quesada - Los unitarios y la traición a la patria – Ed. Pampa y Cielo
- Domingo Faustino Sarmiento - Obras Completas
- Ramírez Juárez, Evaristo - "Las Banderas Cautivas".
- Stahlschmidt, Rafael – Los colores de la bandera – Ed. Córdoba 2000
- Nicolás Avellaneda, Escritos y discursos
- Dardo Corvalán Mendilaharsu: Los símbolos patrios - Academia Nacional de la Historia - Historia de la Nación Argentina (desde sus orígenes hasta la organización definitiva en 1862). El Ateneo, Buenos Aires-1962.
- Los Unitarios – Ernesto Quesada – Ed. Pampa y Cielo
- Obras Completas – Sarmiento Domingo Faustino
- Obras Completas – General Bartolomé Mitre
- Todo un plan liberal - Jorge Perrone - Diario de la Historia Argentina.-Tomo II.
- Urquiza y Mitre - Julio Victorica – Ed. Hyspamerica
- Los Unitarios y la Traición a la Patria–E. Quesada –Ed. Pampa y Cielo
- La Gazeta Federal: [www.lagazeta.com.ar](http://www.lagazeta.com.ar)
- Alberto J. Triana - Historia de los hermanos tres puntos - Ed Olivieri - 1958
- Efemérides – Patricios de Vuelta de Obligado
- De Paoli, Pedro – Sarmiento y la usurpación del Estrecho de Magallanes – Ed. Teoría – Buenos Aires (1968)
- Vida, época y obra de Manuel Belgrano - Ovidio Jiménez - Ed. Acad .Argentina Historia / Ciudad Argentina – 1999
- [www.peronvencealtiempo.com.ar](http://www.peronvencealtiempo.com.ar)
- <http://www.arquitectuba.com.ar>
- Reglamento de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III

Notas:

1 - Título original: EL COLOR DE LA CASA ROSADA - © Rafael Stahlschmidt – EL COLOR DE LA CASA ROSADA Y DOMINGO VALENTÍN QUIROGA SARMIENTO - Córdoba – Argentina – 2009 - Prohibida su reproducción, total o parcial, sin autorización expresa de su autor

1.a) - N.A.: Jorge Abelardo Ramos - Las Masas y las Lanzas, Recomendando leer esta obra de Jorge Abelardo Ramos, de Editorial Hyspamérica, autor sobre el que me separan bastantes diferencias de interpretación histórica e ideológica, pero que con gusto haría mío su 'Prólogo para una nueva historia'.

2 - "Mi título de loco me lo dio Urquiza, que ha sido bastante cuerdo para sacar veinte millones de su vida pública" escribe Sarmiento, en carta a María Man, desde Nueva York, 1867.

3 - Citado por Arturo Jauretche en Manual de Zoncetas Argentinas – Peña y Lillo Editor – 1968

4 - El ser gaucho es un delito – Rafael E. Stahlschmidt – Ensayo Desengañador - Ed. Córdoba - 2000

5 - Nicolás Avellaneda, después Presidente, en un Apunte de 1874, que se editó en 1910 reconoce que Sarmiento. "Bajo mi ministerio – dice Avellaneda – se dobló en número de los colegios, se fundaron las bibliotecas populares, los grandes establecimientos científicos como el Observatorio, se dio plan y organización a los sistemas escolares, y provincias que encontré como La Rioja sin una escuela pública llevaron tres mil o cuatro mil alumnos... Es la página de honor de mi vida pública y la única a cuyo pie quiero consignar mi nombre. ¿Cuál fue la intervención del señor Sarmiento en estos trabajos, que absorbieron mi vida por entero durante cinco años? El nombre del señor Sarmiento al frente del gobierno era por sí solo una dirección dada a las ideas y ala opinión en favor de la educación popular; su firma al pie de los decretos era una autoridad que daba prestigio a mis actos. Su intervención se redujo, sin embargo, a esta acción moral. Supo el señor Sarmiento que había bibliotecas populares y una ley nacional que las fundaba cuando habían aparecido los primeros volúmenes del Boletín de las Bibliotecas, y éstas convirtiéndose en una pasión pública. El señor Sarmiento no se dio cuenta de la ley de subvenciones y de su mecanismo sino en los últimos meses de su gobierno. Esto es todo y es la verdad". (El Apunte de Avellaneda no estaba destinado a la publicidad; es un desahogo íntimo de quien ve a otro atribuirse un mérito propio)

7 - El ser gaucho es un delito – Rafael E. Stahlschmidt – Ensayo Desengañador - Ed. Córdoba - 2000

8 - "En nombre de la libertad y con pretensiones de servirla, nuestros liberales, Mitre, Sarmiento y Cia, han establecido un despotismo turco en la historia, en la política abstracta, en la leyenda, en la biografía de los argentinos. Sobre la Revolución de Mayo, sobre la guerra de la independencia, sobre sus batallas, sobre sus guerras ellos tienen un Alcorán, que es de ley aceptar, creer, profesar, so pena de excomuniación por el crimen de barbarie y caudillaje". - "Escritos póstumos, ensayos sobre la sociedad, los hombres y las cosas de Sudamérica" - 1899 - Juan Bautista Alberdi.

9 - El 12 de mayo de 1882 alcanza el grado 33 de Gran Maestro de la Masonería Argentina. en tenida secreta del Supremo Consejo de Masónica del 21 de julio de 1860, conjuntamente con Mitre, Urquiza, Sarmiento y Juan Gelly y Obes. Se aleja en dos oportunidades, pero no fue sincero sino por conveniencias políticas, porque el que entra en la masonería difícilmente pueda salir. Así lo confirma el mismo Sarmiento en uno de los discursos que dio, luego de asumir la presidencia de los argentinos. Pero si se sabía que su condición de Presidente y de masón, era motivo ideológico

para su apoyo a la Ley de Educación Laica y gratuita. Pero, una vez que el prócer murió, los masones le rindieron varios homenajes.

10 – “Lamentablemente, gran parte del pueblo argentino persiste en una idea que solo aprendió en la historia oficial escolar “de facto”, esa que nos contaron que los colores provendrían del “celeste y blanco del cielo”, cuestión que debe ser descartada de plano, por absurda e interesada. Se puede colegir perfectamente, que este argumento, como otros muchos que se utilizaron contra verdaderos próceres, que el tema del celeste “del cielo”, se instituye en la mente social con el solo efecto de desvirtuar la “sincera religiosidad de Belgrano”. (Los colores de la bandera argentina - Apostilla histórica, recopilada y analizada por Rafael Stahlschmidt – Córdoba – www.folkloretradiciones.com.ar

11 - Los colores de la bandera – Ensayo Desengañador – Rafael Stahlschmidt – Ed. Córdoba 2000

12 - “Los símbolos patrios” en Academia Nacional de la Historia, Historia de la Nación Argentina (desde sus orígenes hasta la organización definitiva en 1862), 3ª Ed., Buenos Aires, El Ateneo, 1962,

13 - El 27 de noviembre de 2001, la Cámara de Diputados de la Nación dio media sanción al proyecto de ley nº 143/01 sobre símbolos patrios, del diputado justicialista Lorenzo Pepe, (PJ-Bs.As.), presentado en 1985. En el mismo se establece que el color de dos de las franjas horizontales de la bandera argentina sea el *azul cerúleo*, contemplado en el código IRAM 08-01-055.

14 - Jorge Abelardo Ramos, en su obra Las Masas y las Lanzas, establece una incógnita al respecto: “Cabe aquí introducir otro interrogante: ¿porqué se falsifica la historia argentina?, ¿cuál es la causa de que los alumnos de la escuela primaria y del bachillerato se hastíen al estudiar nuestro pasado, acribillado de imprecisas batallas, fechas misteriosas o héroes abstractos? Debe existir alguna razón valedera para que los argentinos ignoren su propia historia y se les antoje una especie de caos sin sentido.[...]”...solo la paciente mediocridad oficial y sus medallones escolares han podido infundir a los argentinos desde su infancia una indiferencia tan profunda hacia el pasado de su pueblo como el que se advierte en la enseñanza de la historia nacional”.

15 - <http://www.casarosada.gov.ar>

16 – La historia da sobradas pruebas de la calaña de estos dos próceres. Sarmiento odiaba a Mitre: "Urquiza es el verdugo vendido a Rosas. Su historia es negra y salpicada de sangre. Un reguero de sangre señala su camino. Después de depoblar la tierra con sus atrocidades, la despuebla con sus rapiñas. Suscita secuaces donde quiera haya un bárbaro. Es un escuerzo, un viejo montonero, un ambicioso, un cacique y soldado desvergonzado, un padrillo inmundo, un gaucho mazorquero e insolente: monstruo de carnicerías humanas". (Sarmiento. Op. T 17, p. 93 y 121 y Tomo 49, p. 295) Más tarde, para Sarmiento, Urquiza ya no sería el “monstruo”. La falta de escrúpulos de Sarmiento, hace que Urquiza lo nombre Coronel e integra su ejército, pero no como combatiente, sino disfrazado de bofetinero con uniforme europeo. Pero al poco tiempo de Caseros "el loco" ya no era más Urquicista. Le decía a Mitre en carta de diciembre de 1861 "No deje cicatrizar la herida de Pavón. Urquiza debe desaparecer de la escena, cueste lo que cueste. Southampton o la horca. El es la única nube negra que queda en el horizonte". A su vez, sabe que Urquiza fue sobornado por el Brasil para que traicionara a su Patria en ese 1852. Lo atestigua el mismo el mismo Sarmiento, quien escribe el 13.10.1852 a Urquiza desde Chile y se lo enrostra en Carta desde Yungay, 13.10.1852

17 -Protocolo de Palermo (06/04/1852) - Acuerdo de San Nicolás (31/05/1852)

18 - Elaboración literaria, en prosa o verso, de un suceso transmitido por tradición oral.

19 - El término *leyenda* proviene del latín *legenda* (lo que debe ser leído). En su origen, se refería a una narración puesta por escrito para ser leída en público dentro de los monasterios o las iglesias. Estos textos no tenían rigurosidad histórica, sino que buscaban resaltar la intención moral o lo espiritual. Con el paso de los años, la palabra leyenda comenzó a referirse a una narración oral o escrita, que incluye elementos imaginativos pero que se presenta como verdadera o fundada en la realidad. Suele transmitirse de generación en generación, generalmente de forma oral y con modificaciones según la época y el contexto. A diferencia de los cuentos, las leyendas se encuentran siempre ligadas a un elemento preciso (ya sea un personaje, un lugar o un objeto) y se centra en la integración de dicho elemento en la vida cotidiana o en la historia de la comunidad a la cual la leyenda pertenece. La leyenda comparte con el mito la función de sustentar y explicar una determinada cultura. Con frecuencia, suele presentar criaturas cuya existencia no se encuentra probada (como las sirenas, por ejemplo).

20 - Ver: Vida y muerte de López Jordán – Fermín Chávez – Ed. Theoría